

# EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam... qui tam strenue religionis, et  
iustitiae partes tenetis.

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cuius causam agitis, rogamus ut vos in proposito confir-  
met.—Pío IX al Director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRICION.—En la Administración, 17 rs. al mes, y 50 por trimestre en casa de los comisionados, y 15 rs. al mes y 42 al trimestre en la Administración.—En el Extranjero, 70 rs.—En Ultramar, 90 rs. trimestre.—La administración no responde de los daños que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRICION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 33 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—Paris: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, rue Taibout.—Manila, D. Cirilo Rivera, calle de Anda, núm. 5.—No se devuelve ningún manuscrito.

## ECOS DE PARÍS.

(Corresp. particular de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.)

16 de Julio.

Hoy esta carta merecerá su título. Sus páginas serán un verdadero reflejo de las quejas, murmuraciones y noticias que enroscaban la atmósfera política, y lo que pierdan en profundidad lo ganarán en variedad y en extensión.

Por de pronto, y sin análisis, he de registrar una nueva enormidad de M. Thiers, 1.º mayor, la más colosal entre las muchas evoluciones extraordinarias que este octogenario ha llevado a cabo durante su abigarrada política.

El actual ministro de Luis Felipe, el que coadyuvó a la caída de Carlos X; el que ayudó a mal caer a su patron el rey de las barricadas de Julio; el que contribuyó tan ardentemente a la desaparición de la grotesca república de 1848; el que combatió sin descanso al segundo imperio y cantó la gloria del primero; el que benefició sus despojos; el que hizo volver del destierro a los Orleans y declaró repetidas veces en la Asamblea que aun funcionaba en Versalles, que moriría fiel a los principios políticos de su vida entera, es decir, a la monarquía; el que juró y dió su palabra de respetar el pacto de Burdeos, según el cual nada había de hacer para precluir la cuestión constituyente; el que preparó su solución en un sentido determinado; el que declaró que sería infeliz si tal hiciera; el que la semana pasada dijo: aquí hay más principios que los que caben en el trono, y ha declarado anteayer, sin que su rostro se sonrojase, que haría todos sus esfuerzos por establecer como forma definitiva del Gobierno francés la república, una república profundamente conservadora.

Después de esto no hay más sino bajar el telón o bien decir lo que lord Lyons dijo en la tribuna diplomática al oír esta inesperada declaración:

*It is a wonderfull old-man, but an old-man, lo cual en castellano rancio equivale a:*

*Viejo sorprendente; pero viejo chicho.*

De la salida de tono de M. Thiers a las groserías demagógicas con que Gambetta esmaltó el discurso que pronunció en el banquete de la *Fête des Joueurs*, no hay más distancia que la que media entre la buena educación y el talento y la rústica intemperancia de un tribuno popular.

Este banquete se celebró en conmemoración de la toma de la Bastilla, y aunque la autoridad prohibió todas las reuniones anunciadas con tan ruin pretexto, permitió la presidencia por Gambetta, sin duda para corroborar lo que dijo días pasados M. Thiers y yo trasladé a estas columnas, sobre la igualdad ante la ley, famosa conquista de la *Girona* revolucionaria.

M. Gambetta usó y abusó de este permiso, tributó grandes elogios a M. Thiers a quien la diosa del gorro frigio había por fin iluminado y movido a proclamar la república; declaró que los incendiarios de la *Commune* eran unos inocentes descarriados a impulsos de la justa cólera que en ellos excitaban las infamias del imperio; añadió que era preciso derribar todas las Bastillas, delicias alusión a los presidios y pontones en que aun están a la sombra algunos petroleros; trató de hombres indignos a los monárquicos que firmaron la paz más vergonzosa que registra la historia; estos monárquicos son Jules Favre y M. Thiers, trató a los partidarios de la monarquía de rufianes (*souabeurs*) del pasado; insultó a la *troupe* ladrona de la prensa y a la *lepra* de la *degradación* del Clero, y finalizó diciendo que era preciso que todos los ciudadanos persiguiesen como a criminales provocadores a los partidarios de la monarquía bancarotera y sostuviesen la república que había crecido la propiedad y no necesitaba para nada ser consagrada por la voluntad nacional, pues era superior a todas las voluntades y a todos los derechos.

Si aplaudieron estas grotescas brutalidades, estas inmundas calumnias los 1,500 que, mediante cierto salario, asistieron al banquete, y a quienes Gambetta, que ayer trataba en Burdeos a la población agrícola de *estidiós rurales*, calificó de *gloriosos campesinos*, no hay para qué decirlo. Los campesinos se desgranaban gritando *bravo* y se hartaron de tenerse mechados; y aunque llegó a cantos y la tienda de campaña que albergaba aquella escogida reunión debía pasar el agua como un cedazo, el entusiasmo de los más calurosos, según dicen los ladrones que con Gambetta rodeaban la *Republique française*; y los ilustres ladrones, para servir de la *culte* espresion usada por su tambor mayor.

Esto pasa y esto se dice bajo el régimen republicano y «profundamente conservador» que preconiza M. Thiers, y lo dice el individuo a quien llaman el *Delin* del actual presidente.

Si la misericordia divina no fuese infinita, en

la *Fête des Joueurs*, no debió llover, sino diluviar; pero lo diferido no está perdido. Mientras estas cosas pasan, la Asamblea se asemeja más y más a la torre de Babel. Se discute allí en medio de la abominación, de la desolación y de la maldición de la confusión. Nadie se entiende, y lo que allí ocurre es inexplicable.

En apariencia, se discute la ley sobre las patentes; pero se habla de todo y se vociferá sobre cada cosa, excepto sobre el asunto inscrito en la orden del día. Los oradores se suceden en la tribuna, en medio de un tumulto indescribible; cada cual lee una enmienda fantástica, seguida de votaciones inenarrables por sus incidentes cómicos; la campanilla suena; los uñeros con espada ruedan por los suelos; los diputados van, vienen, se levantan, se tumban sobre sus banquetas, se injurian, rien, se reconcilian, y el tiempo se pasa sin que los oyentes saquen en sustancia sino una ligera idea del fenómeno.

En medio de este barullo, se zanján los intereses más graves, y ayer, por ejemplo, se votó por unanimidad—menos un voto—el empréstito de 3,500 millones, puesto que 500 se estiman necesarios para los gastos de la suscripción y cobro, lo cual no es un grano de arroz.

Este voto fué precedido de la lectura de un informe de la comisión, escrito con un tirisimo académico, y de una discusión *pro forma*, que a mis lectores no les interesa y a mí me dejó abito.

De regreso de esta sesión, entré a reconfortarme en un restaurante, y allí vi al delin remojado de la *Fête*, que merendaba en compañía de su amigo en tercer grado, el ilustre Laurier.

¡Cáscaras con la merienda del gran regenerador! ¡Y yo que creía que los republicanos se alimentaban con el negro gazpacho de los locos demagogos! ¡Gigan ustedes lo que servía de colación a estos dos austeros demócratas:

Un melon,

Consomé con huevos escalfados,

Trucha asalonada,

Un pollo frito en mayonesa,

Chuletas a la jardinera,

Ensalada rusa,

Sorbetes,

Queso y frutas,

Dos botellas de Borgoña, una de Champagne,

café y licor.

¡Viva el pueblo soberano, la libertad de la indigestión, la fraternidad de los apetitos y la desigualdad de la cocina!

Y en el interin que estos puros engullian lo que por esta vez bien puede llamarse el sudor del pueblo, puesto que Gambetta nunca trabajó ni ganó por sí mismo una peseta, Su Santidad tenía la evangélica mansedumbre de enviar un mensaje a M. Thiers con su Bendición Apostólica.

¡Oh lapra devoradora del Clero! Y qué bien cuadra esta metáfora con la fraseología del exdictador y la bendición pontificia.

Pero pasemos, y hablemos de bagatelas.

El sultan ha enviado a la emperatriz Eugenia un magnífico zafiro rodeado de brillantes. Valor: 80,000 francos.

Mañana llegará a París la reina de Suecia, y se irá a Viena el príncipe de Metternich. ¡Viajará con el Sr. Asquerino, nuestro ministro en aquella corte! Lo dudo.

Gran irritación en el ejército contra Gambetta, cuyo diario insulta al coronel destacado en Courberio, que atacado por un obrero, lo derribó a puñetazos y lo llevó a puntapiés a la cárcel. El artículo en cuestión hueve sobre mojado, pues la víspera hubo una contra Mac-Mahon, de quien saben Vds. se habla como de una esperanza para el día de una nueva insurrección.

«No ha hecho Vd. fortuna con la política, dice la *Republique française* al mariscal; no olvide Vd. lo que debe a M. Thiers.»

La indignación del ejército se comprende ante estas groserías, dirigidas a un militar que tiene en la hoja de servicios las jornadas de Sebastopol y de Magenta.

Se ha repartido la indemnización a los propietarios de París que sufrieron durante el sitio la ruina de sus propiedades. Mi caso se ha cruzado en la escalera cuando venía de cobrar. ¿Cuántos? Ciento veinticinco francos! ¡Basta la indemnización!

Algo consolador: Ayer empezó el peregrinaje más concurrido de los alrededores de París, el de San Mauro, cuyo origen se pierde en la noche de los tiempos y que regala el candelabro Urbano VIII en 1624.

Todas las parroquias de París acuden, tres por tres, durante nueve días a la hermita del Santo. Los peregrinos van muy numerosos.

Tres mociones que estudia la derecha parlamentaria y cuya urgencia excede enormemente.

1.º Poderes extraordinarios conferidos a la

comisión permanente de la Asamblea durante las vacaciones que pueden ser tempestuosas.

2.º Nominación inmediata de un vicepresidente de la república.

3.º Declaración de la Asamblea actual, como Asamblea Constituyente, y decisión de elaborar, apenas terminen las vacaciones, una Constitución.

¿Se decidirá la derecha a presentar estas mociones?

*That is the question.*

Terminemos, y para estar en situación y no necesitar transición del párrafo anterior, eminememente político, al párrafo final, damos dos definiciones de actualidad, como ahora se dice:

«¿Qué diferencia hay entre la república profundamente conservadora que recomienda M. Thiers y la república radical de que siempre hemos oído hablar? pregunta un comunista de regreso de los pontones a otro sugeto *ejusdem farinae*.

—Muy sencilla. Supon que tú te presentes candidato a la diputación por Belleville: eres radical. Supon que te eligen: eres profundamente conservador.

—Pero y entonces, ¿qué es la república?

—La república es las vacaciones de la *Commune*.

## PARTE OFICIAL.

La Gaceta de hoy publica el nuevo tratado de amistad y comercio entre España y Persia, firmado en Londres el 9 de Febrero de 1870.

Por decreto del ministerio de Gracia y Justicia fecha 12 del corriente, se hace merced de título del reino con la denominación de *marqués de Marrieta*, al coronel de caballería D. Luciano Marrieta.

Por otros decretos fecha 15 del actual, se concede a Francisco Macías indulto de la pena de seis años y un día de prisión mayor por delito de atentado contra la autoridad, y a Vicente Balsera Martín y consortes indulto del resto de la pena personal y multa impuesta en causa sobre allanamiento de morada.

Por decreto del ministerio de la Guerra se nombra segundo cabo de la capitania general de las islas Baleares, y gobernador militar de Palma, al brigadier D. Gregorio Villavicencio y Rosales.

## EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 18 DE JULIO DE 1872.

### LOS MODERNOS CISMÁTICOS.

*Bestiuelo* llamaba Santa Teresa al demonio, y verdad es que, en efecto, a veces no peca de astuto. Cuando menos hoy, está muy mal servido por sus ministros de Estado.

La idea de preparar a la Iglesia católica un Papa liberal, es ciertamente muy propia de la travesura diabólica; pero, hablando francamente, el modo de ponerla en ejecución, no puede ser menos manoso.

Lo primero que el intento requería para ser siquiera viable, era llevarle con mediano sigilo; y he aquí que periodismo y telégrafo se disputan a porfía la tarea de divulgar el proyecto. Ahora nos dicen que la cosa está mariposeada de cancillería en cancillería, y que la iniciativa ha partido de la gran potencia protestante, para comunicarse a las potencias católicas.

Todo esto es ultra-legalepallado. En primer lugar, el asunto no había de tratarse en las cancillerías ni por las cancillerías, que son la iglesia visible del francmasonismo, sino en los talleres ocultos de la secta, donde se fabrican hoy cancillerías, Parlamentos, dinastías, y hasta nacionalidades.

En segundo lugar, no se había de cometer la torpeza insignie de encomendar la iniciativa a una gran potencia protestante, porque esto es ya en sí mismo descubrir las orejas del lobo, y frustrar en su principio mismo el golpe de habilidad que pudiera haber en tratar

el negocio con las potencias católicas; a más que el Gabinete de Berlín no haya querido elevar, digámoslo así, a instrumento público y solemne el hecho ya tan palpable de que a la hora presente no existe potencia católica alguna. Pero en este caso, la inhabilidad resulta mayor, pues indudablemente, para tratar negocios de sacristía, conveniente a la secta mantener al menos las apariencias de católicas en algunas potencias.

Evidentemente el ingenio de la revolución se va degradando. En otros tiempos, este género de tramas se urdía con más finura. Cuando se intentaba el absurdo de tener un Papa a gusto de la franc-masonería, se empezaba por poner la empresa bajo la autoridad y patrocinio de algún príncipe que ayudase los siete revienes, y se encomendaban las maniobras a bribones serios, que solían hacer como quien oye misa, y sabían atestar sus despachos cancellescos de mazorral erudición canónica y teológica, y se mostraban saturados de lealtad a las regalías del Rey Nuestro Señor (que Dios guarde).

Aquello era la impiedad circunspecta, de buen tono, sabiduría, leguleya, gubernamental y casi mística. El pueblo, que la contemplaba de lejos con ropaje tan autorizado, ó ignoraba completamente aquellos secretos áulicos, ó si algo husmeaba de ellos, no se atrevía ni aun a sospechar los peligros que para la integridad de su fé había en aquel combate a papelazos entre la real cámara y la curia de Roma.

A poco que algún Obispo doméstico ó algún Clerigo codicioso de obispar, secundasen el celo regalístico de sus excelencias los secretarios de Estado y del despacho de S. M. el rey nuestro señor (que Dios guarde), se podía construir algo parecido a una *iglesia nacional*, como si dijéramos un catolicismo para uso de la corte.

Reproducido este procedimiento en varias cortes a la vez, se podía formar una coalición de cancillerías que en el momento oportuno atacaran al concilio con una batería de *zets*, ó recabarán, ya que no la declaración dogmática de una herejía, porque esto es esencialmente imposible, al menos la expedición de alguna Bula que les hiciese al caso, por ejemplo, la de la extinción de la Compañía de Jesús.

Pero es el caso que aquel entretenimiento de cócos cortesanos, ha dado ya hoy todos sus frutos. Por de pronto, aquellas Cortes han muerto de apoplejía fulminante. Una sola vez, pero física en tercer grado, la de la sacra imperial y real, católica apostólica majestad del emperador de Austria, rey de Hungría y de Bohemia, que lleva hoy, en lugar de la corona de San Esteban, un képis de miliciano nacional.

En cuanto a los reyes de ogaño, la mayor parte han entrado en palacio con ganaza, y ellos son los primeros en conocer la triste figura que harían si encima de sus democráticas majestades se echaban el escarpulario regalista.

Por lo que hace a las modernas cancillerías, véase, por ejemplo, la de España. Señores, nuestro Florida Blanca se llama hoy Ruiz Zorrilla; nuestro Roda, se llama Montoro Nlos, y nuestro Aranda se llama Cristino Martos. En punto a erudición religiosa y canónica, sin duda el sobresaliente debe ser el doctor Echegaray, pues es ministro de Instrucción pública.

Figúrense Vds. qué madraje esté para construir un cisma, y hagan luego cuenta de que en las demás cancillerías de Europa el personal útil no es de mucho mayor calibre. Lo único que había presentable en los estrados diplomáticos, era el conde de Bismark; y desde que ha querido metere: a sacristán, se está portando como un cabo de escuadra.

Ultimamente, por lo que hace al público, a decir a toda la gente que vive fuera de la órbita oficial, nos parece que le falta hoy lo que llamaríamos nosotros *capacidad para un cisma*.

No diremos si en ese vasto grupo, tan in-

al prisionero, porque la vista de los sables y pistolas de los piratas, le tenía a raya aunque no hubiesen hecho uso todavía sino de armas menos temibles.

Llegaron pues, a su barco sin oposición alguna, é hicieron entrar en él a Cleveland, quien en las circunstancias en que se hallaba, no podía contar con otra seguridad. Empuñando entonces los remos, dirigieron el rumbo hacia el buque que estaba en la bahía; de esta suerte fué como Cleveland se vió casi involuntariamente entre sus compañeros de quien había resuelto tantas veces separarse.

### CAPÍTULO III.

Debemos retroceder todavía más, y llevar a nuestros lectores cerca de Mordaunt Mertoun, a quien dejamos en la peligrosa situación de un hombre malamente herido.

Estaba ya convaleciente, aunque pálido y débil a causa de la gran pérdida de sangre y de una calentura que le había sobrevenido como además había tenido la felicidad de que la hoja del pañal con que le hirieron, resbalase en sus costillas, y no le hiciese una herida mortal, sino una efusión considerable de sangre. Hallábase pues, casi curado, cuando a los bálsamos y vulnerarios de la sabia Norma de Pittul-Head.

Ambos vivían en una isla muy lejana: pues durante su enfermedad, y antes que volviese en su acuerdo fue trasladado Mordaunt a la singular habitación de Norma, en Pittul-Head, y de allí a otra isla por medio de una barca de pescadores

determinado como indeterminable, hay mayor ó menor número de católicos que, al denominarse así, sepan verdaderamente lo que son y a lo que este título los obliga. Pero es un hecho muy visible que hoy día, todos los que de católicos se precian, lo son en todo con la Iglesia y como la Iglesia, de quien reciben nombre. Para con estos, dicho se está que es vana toda tentativa de hacerlos cismáticos.

El cisma, pues, tendría que reclutar sus huestes, ó entre enemigos formales de toda religión positiva, y a los cuales, por consiguiente, lo mismo repugna una Iglesia cismática que una Iglesia unida; ó entre *indiferentes* que de seguro no se apasionarán por cuestiones teológicas ni canónicas. El ejército cismático, que con esta leva se formase, comenzaría por reirse de su propia bandera; y para guerras de religión, preciso es que todo combatiente crea en algo.

Los manipuladores del cisma no podrían contar con más tropas seguras que la legión de pretorianos, es decir, la gente oficial. Pero de aquí resultaría que el cisma vendría a ser un capítulo del presupuesto, y sabido es que hoy día todo lo que vive del presupuesto vive mal y poco.

Por el mero hecho de ser el cisma una institución del Estado, había de suscitar contra sí el odio activo de todas las oposiciones, cuyo fundamental principio común expresaba con fórmula tan significativa aquel fraile discolo que había escrito en el foro de su Brevario: «Lista de las personas que me revientan: en primer lugar, el guardian de mi convento, sea quien fuere.»

En suma: cabe, no hay duda, en lo posible que una conspiración de Gabinetes, dirigida por el de Berlín, pueda durar hasta que Dios se digne llamar a Pío IX al premio eterno. Cabe que bajo el amparo de esa conspiración, se reúna en cualquier cloaca de Roma algún conventículo de unos pocos clérigos excomulgados que nombren Papa a cualquiera del más perdido entre ellos.

Pero pensar que de aquí pueda surgir un cisma occidental parecido al de Avignon, capaz de dividir verdaderamente al orbe católico, se nos figura demencia insigne. Las cosas están hoy dispuestas de modo que los verdaderos católicos no podrán ignorar en dónde está ni quién es el legítimo Vicario de Cristo. Los que afecten ignorarlo, serán seguramente de aquellos que ni aun por temporada logren mantener el disfraz de cristianos. De modo que si guerra de religión ha de haber, no será ciertamente entre ortodoxos y cismáticos, sino entre cristianos y ateos.

Y nótese que ni aun hemos mencionado la eventualidad acaso más probable, y es la de que los hilvanadores del cisma están contando sin la huésped. Muchas señas hay de que Pío IX los entierre a todos; y la verdad es que, tener mirado, todos ellos distan mucho de tener la vida hipotecada. De entre los cuatro principales, es visto que el uno está agonizando, dos están en capilla; y el cuarto, el que parece más robusto, padece una horrible enfermedad que ha matado siempre a los tiranos: la calentura del miedo.

¡Insensatos! Lo único que no les convenía es una guerra de religión; y para lo único que Dios les está concediendo talento y energía, es para provocar en todas partes y de todos modos una guerra de religión. Mientras quieren levantar un cisma para aplastar a la Iglesia, no ven el ateísmo que se levanta para aplastarlos a ellos, ni sospechan siquiera el cómo la Iglesia se va levantando para aplastarlos a ellos y al ateísmo.

*Salutem ea inimicis nostris.*

### SUBLEVACION CARLISTA.

La Correspondencia da anoche las siguientes noticias:

«Se dice que en las últimas noches se han marchado de Zaragoza algunos carlistas, con el objeto de incorporarse a las facciones.

—Me agraviais, contestó Mordaunt; sé que me habeis salvado la vida, a lo cual estoy lleno de agradecimiento; vuestra compañía me es sumamente agradable; pero me llaman mis obligaciones.

—¡Obligaciones! ¿y cuáles pueden ser superiores a las de la gratitud que me debéis? ¿Serán acaso las de coger vuestro fusil, y subir las rocas para dar caza a las aves marinas? Sabed que vuestras fuerzas no os permiten todavía semejante ejercicio, aunque estais tan impaciente por cumplir vuestras obligaciones.

—No es ese el pensamiento que me ocupa, bienhechora mía, y para citaros uno de los deberes que me obligan a dejaros, bastará que os hable de lo que un hijo debe a su padre.

—¡A su padre! Replicó Norma con una risa sardónica.

Lo que podeis tener, Mordaunt, en vez de padre será una madre que os quiera más que a las niñas de sus ojos.

—Una madre! exclamó Mordaunt con tono de incredulidad; ¡ay! hace tiempo que no tengo ya madre.

—Os engañais, dijo Norma con una espresion llena de profunda sensibilidad; vuestra desgraciada madre no murió; ¡Ojalá hubiera querido el cielo que fuese así! Esta madre os ama con una sin igual ternura, y... añadió echándole sus brazos al cuello, y... soy esta desgraciada, y mejor diré, esta afortunada madre.

(Se continuará.)

88 FOLLETIN.

## EL PIRATA,

POR

SIR WALTER SCOTT.

(CONTINUACION.)

Esta fue de su parte tan diestra como vigorosa, auxiliada admirablemente por su compañero y amigo Jack Buncio que se había alegrado en el alma del apaleamiento del buhonero y combatió entonces con la última decisión para salvar a su camarada de las fatales consecuencias que podía tener aquella corrección. Pero como hacia tiempo que iba aumentando la animosidad entre los habitantes y el equipaje del pirata; enojados los primeros de la conducta de aquellos marinos, se habían prometido sostenerse unos a otros, y dar favor a la justicia cuantas veces ocurriese algún altercado. Tomaron, pues, muchísimos espectadores el partido de la patrulla, y Cleveland después de haber luchado valientemente, fué vencido y hecho preso. Su compañero, más afortunado que él, trató de fiar su seguridad a sus pies, no bien conoció que no iba a quedar por ellos el campo de batalla.

El corazón altivo de Cleveland, que aun en medio del pervertimiento de sus principios, ha-

bia conservado en todos tiempos un rastro de su primitiva nobleza, casi no pudo soportar el varse atropellado en tan innoble combate, llevado preso, y conducido atravesando calles para comparecer ante los jueces, a la sazón reunidos en la sala de sus sesiones. La probabilidad de ser encarcelado, y cuanto de esto debía resultar, se presentaba a su imaginación maldiciendo mil veces su necesidad, en arriesgarse a posición tan peligrosa como la suya, por solo el placer de castigar a un bribon. Llegaban ya a la puerta del ayuntamiento, cuando un nuevo lance mudó el aspecto de aquel negocio tan pronta como inesperadamente.

La retirada precipitada de Buncio, había tenido el objeto de utilizar a su amigo y a sí mismo. Había corrido al puerto, en donde estaba la embarcación del pirata, y poniéndose al frente de los hombres de su equipaje, los llevó al socorro de Cleveland. Aparecieron pues, sobre la escena una docena de perilleros determinados, como suelen serlo los de su profesión, y tostados por el sol de los trópicos, bajo el cual la ejeren habitualmente. Metiéronse por enmedio de la multitud que dispersaron repartiéndolo palos a todas partes; y abriéndose paso hasta Cleveland, le sacaron en un abrir y cerrar de ojos de las manos de los oficiales, que seguramente no aguardaban un acontecimiento tan repentino como interrumpido. Llegaron en triunfo hasta el muelle, mientras algunos de ellos volvían de tiempo en tiempo a dar cara é intimidar al populacho que los seguía pero que no hizo tentativa alguna por recobrar

de Burgh-Westra. Aquella mujer tenía un ascendiente tan grande sobre el carácter supersticioso de sus conciudadanos, que jamás dejaba de encontrar á gentes fieles para la ejecución de sus órdenes, sean las que fuesen; y como por otra parte les imponía el más riguroso secreto resultaba que quedaban asombrados de los sucesos de que ellos mismos eran causa, y que hubieran perdido todo lo maravilloso si cada cual hubiese contado francamente á su vecino cuanto sabía.

A la sazón estaba Mordaunt sentado junto al fuego en un aposento medianamente amueblado con un libro en la mano, que hacia tiempo miraba con muestras de grandísima impaciencia. Acabó por tirarlo sobre la mesa que tenía enfrente, y fijó sus miradas en el fuego como un hombre entregado á ideas poco gratas.

Norna que estaba sentada frente á él, y componiendo al parecer algún medicamento, se levantó inquieta, y acercándose, le tomó el pulso, le preguntó afectuosamente sobre el estado de su salud, y si sentía algún dolor repentino, y en qué parte: la respuesta de Mordaunt aunque agradeciendo su cuidado, y expresando hallarse sin novedad, no pareció que satisficiera á la pitonisa.

—¡Joven desagradecido, le dijo; por quien tanto he hecho, y á quien mi ciencia y mi poder han arrancado de las garras de la muerte, ¿astais tan cansado ya de mi presencia que no podáis disimular el deseo de pasar lejos de mí los primeros días de una vida que os he restituido?



—A los voluntarios de la libertad que patrullaban anteayer en las afueras de Barcelona, se les hizo una descarga á las diez y media por un grupo de unos veinte hombres, resultando un voluntario muerto y otro herido. Contestando el fuego, huyeron y se dispersaron los agresores.

—Ayer tarde llegó á Zaragoza el batallón franco-tiradores de Madrid.

—Ayer fué batida y disuelta la facción Ibañez que vagaba por Aragón.

—Se ha situado en la Carolina para vigilar la vía férrea una compañía del primer batallón de Cantabria.

—El comandante de la guardia civil de la provincia de Tarragona, Sr. Farrucha, que el sábado salió de aquella ciudad al frente de una columna, iba bastante delicado de salud, de modo que al llegar á Barberá tuvo que guardar cama. Habiendo recibido orden de continuar la marcha, trató de cumplirla; pero no pudo resistir á la enfermedad y falleció en dicho pueblo, produciendo esta sensible pérdida la mayor consternación entre sus subordinados y las muchas personas que en aquella ciudad apreciaban á dicho jefe por sus relevantes prendas de carácter.

—En Sierra de Cabrera, provincia de Orense, se presentó ayer una partida mandada por Bernardino de Ambas-Aguas.

—El vizconde de la Fare y el vizconde de Costellogon, que partieron de París con Tristany, como oficiales á sus órdenes, y que pertenecen á familias distinguidas de Francia, la del primero legitimista, y bonapartista la del segundo, han regresado á aquella capital después de haber hecho la campaña de Cataluña. De estos caballeros es de quienes se dijo habían sido fusilados por las tropas del Gobierno.

El *Diario del Pueblo* dice:

«Han llegado á San Sebastián el primer batallón del regimiento de Luchana; á Ciudad-Real, dos compañías de cazadores de Barcelona, y á Badajoz tres compañías del regimiento de Valencia.

—Parece que han salido de Zaragoza algunas fuerzas de infantería en persecución de las partidas carlistas levantadas últimamente en el bajo Aragón.

—A esta capital llegó anteayer el tren de Barcelona con cinco horas y media de retraso.

—Dicen de Oviedo:

«El carlismo es absolutamente dueño del condejo de Lena, donde todo el que no profese esas opiniones está amenazado de persecuciones ó es objeto de ellas.

—Autoridades, corporaciones, todo es hostil á las ideas liberales, y la facción la toma hasta con las diligencias que á una empresa liberal pertenecen, como sucedió anteayer en la Frecha á la Madrileña, mientras la Ferrocarriliana no recibe perjuicio ó recibe favor.»

De *El Imparcial* de esta mañana tomamos lo que sigue:

«Por Orujas (Tarragona) pasaron anteayer 10 ó 12 ginetes á la carrera, procedentes de la facción Tristany.

—La columna que manda el Sr. Melgarejo ha llegado á Girona, y las de los Sres. Hidalgo y Reina recorren la ribera del Ter en dirección á la Sullera.

—En la tarde del 15 se presentaron en Agramunt 50 carlistas bien armados, á las órdenes del titulado general Torres de Sanahuja. Se apoderaron de dos caballos, y luego de conferenciar con algunos Curas marcharon en dirección á Girona. El ex-diputado carlista Sr. Civit, que vive en un pueblo distante una hora de Agramunt, se presentó en esta y habló con el cabecilla algunos instantes antes de su salida.

—Una partida de 80 hombres interceptó el 14 en Orgañá el correo, llevándose parte de la correspondencia.

—El capitán general de Cataluña con la fuerza que había en operaciones en Tarragona ha formado cuatro columnas, situándolas en puntos convenientes á la situación de los restos de las partidas carlistas de la misma, al mando todas del brigadier Sr. Gavilá.

—Ha aparecido en Jares (Orense) una pequeña partida carlista que se dirige á la sierra de Cabrera la Alta, límite de la provincia con la de Zamora y León.

El periódico oficial nos dice hoy:

«Los partes oficiales de las Provincias Vascongadas anuncian únicamente la captura del cabecilla Fernando Echevarría, que levantó una partida en Munguía, uniéndose con ella al Cón Górriz.

En Cataluña continúa la persecución de las facciones, habiéndose presentado en Conangüel, acogiéndose á indulto, algunos dispersos con armas.

La facción Rosas, que desde Asturias ha pasado á la provincia de León, ha sido batida por fuerza de la guardia civil en el pueblo de Boñar, del cual fué desalojada y puesta en fuga.

Esta partida entró en La Vecilla y puso en libertad los presos que había en la cárcel, llevándose consigo.

En el resto de la Península no ocurre novedad.»

El general Baldrich y el ejército de Cataluña qué hacen? Siempre están perseguidas las facciones y no hay siquiera un encuentro: ¿qué persecución es esa? Cuando no otra cosa, los ministeriales tendrían que reconocer que los jefes carlistas son más hábiles que los del Gobierno.

La batida de Rosas no debe haberle causado mucho daño, cuando la *Gaceta* no habla de muertos, ni heridos, ni prisioneros. Los presos puestos en libertad en la Vecilla no eran criminales, como pudiera inducir á creer el lenguaje de la *Gaceta*, sino carlistas detenidos por motivos políticos, según han dicho los mismos periódicos oficiosos.

A *El Tiempo* le escriben de Gijón:

«Los temores que indujé en mi anterior acerca de las partidas carlistas, salieron, por desgracia, ciertos, pues en la actualidad recorren esta provincia tres, que en conjunto, componen una fuerza de doscientos y pico de hombres, habiendo tenido alguna de ellas encuentros con la guardia civil, y bajas por una y otra parte; extrañándome que el Gobierno guarde tanto silencio sobre un hecho de todos ya conocido, sin duda por no considerarle de bastante importancia para que pueda influir en la cosa pública, si bien por eso no deja de tener para los pueblos que con frecuencia se ven visitados por las mismas, que, en honor á la verdad, no vejan á ningún particular, contentándose con reclamar y llevar los fondos pertenecientes al cobro de las contribuciones, para con ellos, y los que facilitan algunos ilusos, atender al pago de lo que toman en los puntos por donde transitan.»

A pesar de las grandes fuerzas de que dispone el Gobierno en Cataluña, los jefes andan con mucha prudencia en la persecución de las partidas. *El Diario de Barcelona* publica la siguiente carta:

«Vich, 15 de Julio.—Ayer empezamos el día

con alarmas, pues había salido el comandante militar muy de mañana, y volvió después de algunas horas, habiendo cambiado algunos tiros con los carlistas que estaban en Calldetenes y Vilatorrada; antes de llegar á este pueblo debió saber que el grueso de ellos se hallaba en Vilallonga, y temiendo alguna sorpresa volvió á esta ciudad.»

Al mismo periódico le escriben, con fecha 15, de Prats de Lluçanés:

«Definitivamente esta villa está destinada á servir de cuartel general á los carlistas de esta provincia. Dos días y dos noches consecutivas ha permanecido entre nosotros el cabecilla Castellá con unos 400 hombres y 25 caballos, y si han marchado no ha sido porque la proximidad de ninguna columna les haya obligado á ello, sino por no permanecer un tiempo excesivo en la ociosidad y en el descanso de poblaciones que como esta ofrecen muchas comodidades, que siempre relajan más ó menos á la gente de guerra.

A pesar de que hasta ahora los carlistas han respetado á esta población no exigiendo contribución ninguna y no molestando á estos vecinos, se nota sin embargo mucha inquietud y zozobra de que este estado de cosas se eternice. Las industrias todas se resentían de esta perturbación en que vivimos.

Hace tres días que estamos sin periódicos, pues los carlistas destruyeron todos los que no pertenecían á su comunión. Dicen que con eso no hacen más que usar de represalias, y que cuando se respete á los de su partido, ellos respetarán los adversarios; pero interin, nosotros sufrimos la pena, permaneciendo en una completa oscuridad de lo que pasa en el resto de España, perjudicando, por otra parte, á muchos particulares, en sus negocios.

Estamos también desde hace mucho tiempo sin papel sellado, sin tabacos y sin sellos de correo: en una palabra, comienzan á ser muy pesados los efectos de esta triste lucha que tanto perjudica al país.

Según dice *La Independencia*, durante todo el día 16 estuvieron los carlistas, en número de 40 próximamente, en las orillas del Besós, visitando al paso algunos pueblos de corto vecindario, quizás con el propósito de recoger fondos. En Santa Coloma de Gramanet se llevaron al antiguo recaudador de contribuciones, creyéndose que era el actual, y probablemente con el intento de hacerle aprontar alguna cantidad. También cogieron al sereno, pero al despedirse lo soltaron.

*La Lucha* de Girona dice que le escriben de San Juan de las Abadesas, que el 13 del actual entró en aquella población una partida carlista al mando de un tal Balus, cuya fuerza, al parecer del correspondiente, procede de la partida que capitanea Estarrits. Efectivamente que exigía cantidades de dinero en los pueblos por donde pasaba.

Para que nuestros lectores formen una idea aproximada de la vigilancia bajo que han vivido los criminales del Saladero y de la seguridad con que podemos contar los que vivimos en Madrid y que ni aún de los presos estamos libres, trasladamos lo que dice un periódico ministerial:

«En la república verificada en uno de los departamentos del Saladero, se han encontrado dos muelles reales con sus monturas para arrear hierros, sesenta pelos para el mismo uso, cuatro formones de gran tamaño, varios paquetes de cuerdas y diez y seis navajas de grandes dimensiones.»

Como una prueba más de la inteligencia y acierto que suelen presidir en España á todos los actos administrativos dicen varios periódicos que casi todas las cañoneras construidas en los Estados-Unidos para la defensa de las costas de Cuba, están ya casi inservibles pues se han podrido las maderas.

Pues no será porque fué barato su coste.

Sin reserva alguna dice *La Discusión* que el Sr. Sagasta subvencionaba á algunos periódicos ministeriales para que pudieran gozar de una existencia que no les daban sus escasos suscriptores. Añade que hoy ha sustituido al benéfico Sr. Sagasta en este sacrificio un «marqués famoso y extranjero»; pero que cuando este se cansa de dar dinero, los periódicos aludidos no tendrán otro remedio que desaparecer.

Estas son las glorias de la prensa cantadas por la prensa misma.

Un periódico radical asegura que el señor Ferragles lleva una misión secreta del partido conservador para el emperador Guillermo.

Otro diario pregunta si no se ha mandado algún otro embajador sagastino al emperador de China.

Nos escriben de Pons con fecha 16:

«Tengo el gusto de anunciar á Vd. que esta mañana á las nueve y media se ha presentado en la plaza de esta una nueva partida de 30 carlistas, al mando de D. José Farré (el Capredó), gente muy animada; todos llevan boinas encarnadas, y van muy bien armados. Han descansado cerca de una hora en esta; se han racionado, y no han molestado á nadie. La gente ha salido á verlos, hasta las mujeres de los guardias. A uno de los carlistas le han puesto una cinta verde en la boina, y á otro una pluma amarilla. Después formaron en la plaza, y unos jóvenes cantaron una alegre canción, dando después los gritos de ¡viva Carlos VIII! ¡viva la Religión! ¡viva don! Margarita! ¡viva España! ¡abajo el traidor! Se han marchado alegres y contentos por la parte de Sanahuja. Se decía que iban á unirse con la partida del Sr. Torres.»

No sabemos qué efecto producirá entre los nacionales de Madrid el acuerdo del Gobierno de que en adelante dejen aquellos de dar la guardia en el Saladero. Y que es una resolución formal la adoptada por el Gobierno en este asunto lo prueba el que *El Imparcial* de hoy dice que es probable que se tome esa medida fundada en que, en caso de una desgracia, sería más sensible que tocara á un padre de familia que á uno de los que la ley ha llamado para el sostenimiento del orden.

Pues entonces, ¿para qué sirven los nacionales? Nosotros aunque no sea por la razón que aduce el periódico citado, pedimos que á los nacionales se les releve de todo servicio.

Ya saben nuestros lectores que el día 15 no pudo constituirse la Asamblea federal, por no haber acudido á la cita el suficiente número de representantes. Ayer sucedió lo mismo, según anuncia *La Discusión*, en vista de lo cual añade este periódico: «El ciudadano Pi y Margall declaró que se suspendían de

nuevo las sesiones, y que el Directorio daría un manifiesto al partido trazando la línea de conducta que debe seguirse en las presentes circunstancias.»

En otro lugar dice *La Discusión* que en el manifiesto que un día de estos publicará el Directorio, quedará resuelta la cuestión de si el partido republicano debe acudir ó no á las urnas en las próximas elecciones.

«La cuestión se resolverá, dice, afirmativamente, como era de esperar, porque el retraimiento solo es justificable en circunstancias extremas, cuando están cerradas todas las vías legales.»

Indicábamos que al convocar *El Combate* á los intransigentes para una reunión que debía celebrarse á la misma hora en que había de reunirse la Asamblea, acaso se propuso impedir que esta se constituyese; mas también insinuábamos que á los benévotos les interesaba que las discusiones de la Asamblea no vinieran á turbarles en sus propósitos.

Con esto quisimos dar á entender que, teniendo en cuenta el *cui prodest*, bien pudiera atribuirse á los benévotos la no constitución de la Asamblea.

Lo que no sabemos es, si en defecto de los acuerdos de esta puede considerarse facultado el directorio para resolver por sí y ante sí acerca de la conducta que debe seguir el partido.

*El Combate* no puede menos de recibir muy mal el anunciado manifiesto, toda vez que claramente ha excitado ya á los intransigentes á que se retraigan de las urnas, para acudir á la revolución armada.

La división entre benévotos é intransigentes sigue cada vez más profunda y se extiende á todas las provincias. Esa división ha de ser funesta para muchos candidatos republicanos en las próximas elecciones, y de rechazo para los radicales, y especialmente para los cimbrinos.

Ayer á la mañana *El Clamor Público*, y á la noche otros periódicos alfonseños, dieron la estupenda noticia de que D. Carlos se *manifiesta inclinado al parecer resuelto á renunciar sus derechos* en favor de D. Alfonso de Borbón, hijo de la reina Isabel.

No hicimos caso de *El Clamor*, porque creíamos la especie tan destituida de todo fundamento, que se le hacía demasiado honor en refutarla; pero al verla acogida hoy por otros diarios, no podemos menos de decir queaun que no hemos podido averiguar el origen de este rumor, nos hallamos en el caso de poder desmentirlo terminante y categóricamente.

Al hablar así, prescindimos de toda consideración política, no nos acordamos siquiera de que somos carlistas: hablamos desapasionadamente é imparcialmente, fundados en el conocimiento que tenemos de los hechos.

Esta supuesta abdicación no está siquiera en carácter ni del augusto personaje á quien se atribuye, ni de los príncipes soberanos que, según dicen los noticieros, se la aconsejan. Precisamente son los que más fé tienen en sus derechos, y los que por no sacrificar ni un átomo de la dignidad viven hace muchos años en el destierro.

Revueltos por demás andan los republicanos de Barcelona. En una reunión pública y bastante numerosa han tomado el siguiente acuerdo:

«Los republicanos demócratas federales de la Barceloneta, DECLARAN: que á partir desde este día, niegan su confianza á todos y á cada uno de los individuos que forman el comité local, les retiran por completo sus poderes, no reconociendo como válido ninguno de sus actos, y consideran como su único y genuino representante á la junta republicana democrática federal de la Barceloneta, que merece toda su confianza, y á la cual prestarán su más firme apoyo, siempre que continúe obrando dentro de los principios republicanos democráticos federales, y respetando y haciendo respetar la autonomía del distrito.»

Los republicanos internacionalistas, por su parte, no abandonan el proyecto de sostener la alarma con las huelgas que de una manera tenaz vienen sosteniendo en Barcelona, sin que se sepa de dónde vienen los fondos que permiten á un número tan considerable de obreros sostener á sus familias, sin cobrar el jornal que antes les producía su trabajo.

Un periódico de la capital del Principado da sobre estas huelgas los siguientes detalles:

«Desde ayer ha vuelto á instalarse frente de algunas zapaterías la vigilancia de manebos en huelga, contra la cual se vió al fin obligada á clamar unánime en su primera aparición la prensa de Barcelona.

Según nos han asegurado, en la cuestión de salarios los maestros estaban dispuestos, y aun lo están, á hacer concesiones de importancia, pero no tratándose solo de esto sino de imponerse las condiciones para el régimen interior de sus casas que de ningún modo les conviene, toda intervención y buenos oficios de la autoridad superior civil han sido ineficaces para llegar á un arreglo amistoso.

A tenor de una hoja suelta que repartieron los manebos con fecha 5 de Julio «los vigilantes obreros estaban frente de las tiendas más que para recordar moral y pacíficamente los deberes á cualquier compañero, para averiguar y conocer los medios que los patronos ponían en juego para perjudicarlos.»

Estos bloqueos aunque no tengan más objeto que los indicados, nos parecen verdaderamente atentatorios á la libertad de trabajo de los operarios y á la libertad de industria de los dueños de las tiendas.

En cuanto á sus resultados, serán ineficaces si los manebos se limitan como ayer á una fiscalización ejercida por un corto número de trabajadores, y á más de ineficaces para el logro de su objeto, creemos que agravarán su situación, si, como sucedió la otra vez, y es difícil que no se repita, proceden á vías de hecho de las que deberán entender los tribunales.

Después de esto ya nos explicamos por qué han emigrado á Marsella los capitalistas y las familias acomodadas de aquella capital.

Si Dios no lo remedia, se preparan días de luto para Barcelona.

La Academia francesa, encargada de adjudicar como premio Monthyon, una suma de 4,000 francos al acto de sacrificio más notable verificado durante el sitio de París, ha acordado por unanimidad concederla al instituto de los Hermanos de la Doctrina cristiana, cuyo heroísmo y abnegación han sido tan extraordinarios que han merecido de Dios hasta la única corona que les faltaba, el dío

y las columnas de los revolucionarios franceses.

Consignamos con júbilo este hecho que honra del mismo modo á la sabia Academia y á los citados hijos del Catolicismo.

Leemos en *La Unidad* de Oviedo:

«Según *El Eco*, parte de las gentes de Rosas estuvieron á punto de presentarse en el establecimiento de las Caldas, lo cual hubiera sido un acto de osadía, tanto por la proximidad á Oviedo, cuanto porque el río les cortaba la retirada. Rosas también, según *El Eco*, pernoctó en Campomanes y detuvo las diligencias de Castilla. (La observación de si prefiere una diligencia á otra es puramente pueril), es decir, se encuentra en una localidad completamente dominada por el carlismo, como confiesa el mismo *Eco*.

Parece que hubo un nuevo encuentro de la partida Laviana con la Guardia civil. Tal vez un grupo de la misma partida es la que dió margen á que se hablara de otra. En Villaviciosa, pues la noticia no se confirma.

La tropa amadeísta sigue echando los bofes.»

Parece que el entusiasmo de los republicanos franceses para dar gritos y vivas no corre parejas con su desdén por el dinero. En el banquete de la Forté, de que ayer hablamos, se organizó una colecta en favor de los presos republicanos, y á pesar de haber asistido á la comida de 1,000 á 1,500 personas, á pesar del discurso de Gambetta y del fervoroso entusiasmo que produjo en los concurrentes, los pobres presos solo pudieron recoger 341 francos, suma verdaderamente exigua.

No debíamos esperar que mediando cuarenta y ocho horas contestase *La Epoca* en los términos que lo hace á la carta de la frontera francesa, que publicamos en nuestro número del lunes, si es que puede llamarse contestación el artículo que sobre tal asunto escribe el diario alfonseño-montpensierista.

¿Qué hemos de replicar nosotros á *La Epoca*, que defendiendo tenazmente la regencia del nieto de Felipe Igualdad, vende como gran favor al partido carlista el llamar príncipe á D. Carlos, «sin embargo de que don Carlos, dice, ni de derecho ni de hecho lo ha sido nunca.» ¿de la misma manera que tampoco es español?

¿Qué contestación merecen las ineficaces insinuaciones de *La Epoca*, respecto á la situación de D. Carlos, después de lo de Orocúeta?

Las inconveniencias de *La Epoca* no han de hacernos perder nuestra habitual serenidad. Ya le advertimos días pasados que sus agresiones, sobre ser injustas, eran de lo más impolítico que podía darse. Porque ¿á dónde iríamos á parar, si faltando á toda consideración devolváramos golpe por golpe, y por molestar á *La Epoca* y á los que odian como ella la única bandera verdaderamente conservadora y salvadora de España, nos diéramos, por ejemplo, á recordar las murmuraciones pasadas y presentes de salones muy aristocráticos para desprestigiar ó infamar á augustas personas? ¿Qué diría *La Epoca* si cuando ella se entretiene en entonar ditirambos á la aplicación y talento de algún colega, diéramos cuenta de la chacota que hacen personas muy formales, de noticias ó en concepto de algunas son diametralmente opuestas á la verdad?

Entre *La Epoca* en razón, y medite si está en condiciones de sostener una lucha en que por nuestra parte no queremos entrar; medite si le conviene hablar de la ocultación de don Carlos, al periódico que defiende á un Orleans que no estuvo en Alcolea, y á quien los radicales acusan, acaso sin razón, de no querer venir á España cuando lo reclama un tribunal de justicia.

Por nuestra parte, siempre hemos de procurar no faltar á la caridad para con nadie; en cambio, solo exigimos á *La Epoca* justicia, nada más que justicia.

Todos los periódicos continúan hablando de inteligencias entre los hombres de la situación y los republicanos, dando por muy seguro que los antiguos pactos no han caducado, sino que, por el contrario, han sido vigorizados con nuevas estipulaciones. *El Debate* se expresa en estos términos:

«Se conspira desde las alturas ministeriales. Y si no se conspira, ¿por qué se autoriza la intrusión de los federales, enemigos declarados de la dinastía, en los destinos públicos? ¿Por qué se consulta á los caracterizados jefes de esa colectividad para la resolución de los más trascendentes actos del ministerio? ¿Por qué se les considera de mejor condición, para representar al país en las futuras Cortes, que los monárquico-constitucionales? ¿Por qué no se rechaza enérgicamente, y como satisfacción á la opinión pública, la odiosa tutela de la demagogia?

Se fuman cargos, se demuestran pactos, se citan hasta las bases del nefando convenio que une á republicanos y cimbrinos, y lejos de desmentir todo esto, lejos de pulverizar los argumentos que se presentan, el ministerio calla, calla también la prensa que le apoya, y la convicción de que los hechos denunciados son positivos y de fuerza en desprestigio de las instituciones y de la lealtad de los consejeros responsables de la corona.»

No crean nuestros lectores que en estas líneas de *El Debate* no hay más que pasión de partido. La recíproca actitud de federales y ministeriales es un indicio bastante significativo, y lo sería más lo siguiente, que dice un periódico, si fuera exacto:

«¿Querá decirnos *El Imparcial* qué objeto ha tenido un almuerzo celebrado en una casa de la calle del Barco no há muchos días, al cual asistieron los generales Córdova y Contreras y los señores Pi y Margall, Figueras y otros? ¿Querá decirnos qué objeto tenía una carta que á los postres se firmó por todos los concurrentes?

La verdad es que se habla de graves y trascendentes proyectos, y que los conservadores tienen, por esta vez, razón para quejarse de la conducta de los monárquicos cimbrino-zorrillistas. Hay amistades y alianzas peligrosas.

Pero ¿qué diría *El Debate* si lo dijéramos que hay quien supone que D. Amadeo no ve con disgusto estas amistades?

Según *La Correspondencia*, ayer se trató en Consejo de ministros de la cuestión electoral. El ministro de la Gobernación dio cuenta á sus compañeros de Gabinete de las comunicaciones que había recibido de las provincias, referentes á elecciones.

El diario noticiero da á entender que el

Gobierno verá con gusto la elección de diputados de los hombres de verdadera importancia de todos los partidos; pero esto mismo dicen todos los Gobiernos parlamentarios, y sin embargo, no dejan de combatir á los hombres, que no son de su partido.

Excepto á los federales, ya puede asegurarse que el Gobierno no favorecerá con su benevolencia á ningún hombre político que no sea radical.

Agradecemos á *El Eco de España* la especie de protesta que hace contra el artículo de *La Epoca* de ayer, á que en otro lugar nos referimos, y los escritos análogos que con frecuencia aparecen estos días en el citado y algún otro diario montpensierista.

Siempre hemos hecho distinción entre *El Eco de España* y *La Epoca* y *El Tiempo*. Y como no la hemos de hacer, si aquel diario, aunque extraviado en la elección de medio, protesta de que quiere ante todo el triunfo de la Iglesia, y declara que no se cansará de repetir que condena la revolución con todas sus consecuencias, y que hace y hará guerra implacable al liberalismo, «que es la antítesis de la verdadera libertad, la plaga de la sociedad y el arsenal á donde concurren para proveer de armas todos los enemigos de la Iglesia y del Pontificado?»

*El Eco de España* en un artículo que publica con ocasión de una noticia falsa de *El Glorioso Público*, de que más arriba hablamos, hace justicia á los nobles sentimientos de D. Carlos y á las patrióticas aspiraciones del partido carlista. «Si habiéramos de optar, dice *El Eco*, entre la demagogia revolucionaria ó el rey extranjero y el partido carlista, no decidiríamos resueltamente y sin vacilar por este último.»

Si los periódicos carlistas pudieran decir que tienen enemigos, no contarían ciertamente en el número de tales á un diario que así se expresa. A este no podemos mirarle sino como noble adversario de quien podemos esperar mucho.

Hace dos días preguntaba *La Esperanza* á *La Epoca* y á *El Tiempo* á qué ha venido á Madrid un monseñor romano que frecuenta las casas de ciertos capitalistas y otros personajes moderados, y á quien se le anda introduciendo en las de algunos carlistas dudosos para llevar á cabo un plan maquiavélico é infernal que sería la completa ruina de nuestra patria.

*La Epoca* contesta que ignora quién sea la persona á que se alude, y *El Tiempo* dice que si algo supiera «pronto, tarde ó nunca lo diría si así lo creyera conveniente á los intereses de su partido.»

De modo que nos quedamos á oscuras y sin saber si existe semejante monseñor. Nos parece que esta noticia pertenece á la misma categoría que la de los trabajos, no completamente estériles, que dice un periódico que se han hecho cerca de «la corte Pontificia» para lograr una declaración de D. Carlos en favor de D. Alfonso.

Un periódico liberal publica una carta de Barcelona que desmiente la derrota de Tristany, y añade:

«Las presentaciones á indulto no tienen importancia alguna, pues además de ser escasas en número, son de los insurrectos que andan sueltos, sin jefes ni organización.

En la línea férrea de Barcelona á Francia por Girona no ha visto á ocurrir contrabando alguno, y los trenes marchan con regularidad, lo cual se debe, según de público se dice, á que la compañía ha pactado con el principal jefe carlista el entregar á este 7,000 duros mensuales á cambio de que no se causen daños.»

La *Redención del Pueblo*, de Reus, da la siguiente noticia:

«Se nos dice que se ha levantado una nueva partida de unos cien hombres en las inmediaciones de Tortosa, y en el pueblo de las Roquetas. Ignoramos el nombre del cabecilla que la manda.»

Escriben de Pont de Armentera á *La Imprenta*:

«Cuando el día 10 tuvimos albergadas en esta villa dos columnas de tropa con miqueletes y otra de voluntarios móviles, componiendo un total de mil hombres próximamente; en verdad, presumíamos que, pronto, muy pronto, nos veríamos libres en la provincia de los defensores del carlismo, mas aun sabiendo las muchas presentaciones que se verificaban y la voluntad de acabar con tales nenes; pero «epitaphum», hé aquí que á la una de la madrugada de hoy hemos subido positivamente que Tristany, con unos noventa carlistas se fué al «cuartel general» Pobias, ayer á las nueve de la noche, permaneciendo en dicho caserío hasta rayar el alba, que se ha dirigido camino de Selma.»

Diciérase que ayer tarde hubo un tiroteo de dos horas por la parte de la Llacuna: la gente que trabajaba en el campo por la parte de Montagut, lo oyó; ignoramos el resultado: lo que no tiene duda es que, á pesar de las muchas fuerzas destacadas contra Tristany para no correrse á esta provincia, lo ha verificado.

Desagüense los señores jefes de columna; interin no regiben con celeridad los partes de permanencia, entrada y salida de los carlistas en los pueblos, andarán mucho sin resultados.»

El director de *La Igualdad*, Sr. Cala, se ha retirado del periódico, dirigiendo un comunicado á sus redactores. En este comunicado dice, que habiendo ocurrido en la sesión de la Asamblea un incidente irregular, inesperado y hasta funesto, deja la dirección del periódico para poder tratar de él con completa independencia y sin consideración de ningún género.

*La Igualdad*, al reproducir este documento, deplora la separación de su director, y manifiesta que no tiene noticia de otro incidente ocurrido en la Asamblea, que el de haber levantado el Sr. Pi y Margall la sesión, por considerar que no habiendo número bastante de representantes, no podía ni deliberar ni tomar acuerdo.

A *La Epoca* escriben de Viena que aquel Gobierno no se había mostrado favorable á las pretensiones de Bismark sobre el futuro cónclave, y que en esto habían influido mucho las convicciones religiosas y el afecto hacia Pio IX del emperador Francisco José.

Tampoco Francia ha acogido bien las pro-







las intenciones con que han ido al extranjero algunos jefes de aquellas facciones políticas; para tener bien enterados á nuestros lectores, debemos decirles que corre muy válido el rumor de que los viajeros van en busca de un candidato régio para el partido constitucional revolucionario, porque consideran á don Amadeo identificado con el radicalismo después de la última modificación ministerial. Hasta ahora, se añade, las miras de los que han tomado la iniciativa en esta delicada negociación se dirigen á un príncipe prusiano, acaso el protestante Federico Carlos.

No se dará grado general al ejército, como indica un diario, porque el Gobierno cree injusto ascender á militares que no sean afectos á la política radical ó aficionados á ella. ¡No faltaba más!

Mañana á las cinco de la madrugada saldrá de Madrid D. Amadeo en dirección á Santander, acompañado de los Sres. Ruiz Zorrilla y Beranger.

No se dice cuándo piensan volver.

Según los ascensos en el estado mayor del ejército. En el Consejo de ayer se han acordado el del Sr. Socías á teniente general, los de los brigadieres Búrgos y Ripoll á mariscales de campo, y los de cuatro coroneles á brigadieres.

Dícese que tan pronto como estén listos los buques que los han de conducir, empezarán á ser trasladados á los depósitos de las islas Canarias los prisioneros carlistas.

Parece que está definitivamente desechado el proyecto de llevar á D. Amadeo á las Vascongadas y Navarra después de tomar los baños en Santander, pues se dice que irá á Galicia.

El general Crespo se encontraba ayer en Madrid. Mal puede haber tomado posesión ayer de la capitana general de las islas Baleares como dice un periódico.

Doña Victoria saldrá mañana á las nueve y media de la noche para el Escorial.

Mañana saldrá para Berlín D. Patricio de la Escosura.

Ha llegado á Madrid el Sr. Asquerino. ¿Qué traerá?

El Sr. D. Antonio Ríos y Rosas saldrá un día de estos para Andalucía.

¿Si irá á preparar el terreno para las próximas elecciones?

Por fin, ni el Sr. Pirala ni el Sr. Perez de Guzman han sido nombrados cronistas de

D. Amadeo, pues por esta vez se suprime el cargo.

¡Qué cosas va á ignorar la posteridad!

Las noticias políticas escasean hoy, con motivo de hallarse todos los servidores de D. Amadeo ocupados en los preparativos del viaje.

El Sr. Mochales, como director de la lista civil, acompañará á D. Amadeo en su viaje, y el Sr. Puebla, secretario de la Dirección, á doña Victoria.

Los ex-diputados radicales extrañan que el Sr. Bona no acceda á sus peticiones, relativas al personal de provincias, disculpándose con el precepto de la Constitución, y en cambio ascendió con fecha 15 de Julio á su secretario particular y á otros muchos empleados dentro del período electoral.

#### DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

(De la Agencia Fabra.)

LONDRES, 17.—En el meeting católico de ayer, el Obispo inglés Sr. Manning atacó á Italia, Alemania, Francia y los francmasones, diciendo á estos últimos que fueron los instigadores del movimiento contra los jesuitas.

PARIS, 17.—Hoy en la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 francés, á 54-22 1/2.

5 por 100 id., á 84-70.

Español interior, á 24-3/4.

Idem exterior, á 28-5/8.

LONDRES, 15.—A primera hora se hacían:

Exterior español, á 28-3/4.

No se ha cotizado el portugués.

PARIS, 17 (por la noche).—Asamblea Nacional. Los oradores de la derecha insisten diciendo que con ciertas economías bastará para que los nuevos impuestos asciendan á 135 millones.

El Sr. Thiers mantiene que son necesarios 200 millones.

Demuestra que el aumento de los gastos militares está enteramente justificado. Dice que aumenta los gastos del ejército, porque quiere que Francia sea fuerte.

Contestando á una interrupción de la derecha, dice que no retrocederá ante la cuestión de confianza. Añade que sin la confianza de la Asamblea no puede presentarse ante el crédito de Europa.

La discusión continuará mañana. (Viva agitación.)

AMSTERDAM, 17.—En la Bolsa se han cotizado:

3 por 100 español, á 28 1/2.

3 por 100 portugués, á 41-3/16.

AMSTERDAM, 17.—En la Bolsa se ha cotizado:

3 por 100 español, á 29-1/4.

3 por 100 portugués, á 41-13/16.

LONDRES, 17.—Ayer, en un meeting de católicos ingleses bajo la presidencia del duque de Norfolk, condenáronse la supresión de las órdenes religiosas en Roma, y las medidas tomadas en Alemania con relación á los jesuitas.

#### BOLSA DEL DIA 18 DE JULIO.

Renta perpetua al 3 por 100, publicado, 26-55, 60 y 55; pequeños, 26-65 y 55.

Renta perpetua exterior al 3 por 100, publicado, 31-25, 30-95 y 80.

Deuda del personal, publicado, 39-65.

Billetes hipotecarios del Banco de España, segunda serie, publicado, 101-75.

Bonos del Tesoro, de 2,000 rs., 6 por 100 intereses anual, publicado, 72-80.

Idem en cantidades pequeñas, publicado, 73-10 y 15.

Resguardos al portador de la Caja de Depósitos, publicado, 80-35, 25 y 35.

De los tres vecindades, publicado, 94-25.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 reales, publicado, 52-35.

Acciones del Banco de España, no publicado, 181-50 y 181-95.

#### NOTICIAS GENERALES.

La señora de D. Amadeo debe tener un bolsillo monstruoso, pues según dice *El Imparcial*, ha dispuesto que de él se envíen 40 pobres á cada establecimiento de baños.

¿Cuántos hombres hay en el bolsillo de esa señora?

La temperatura máxima fué ayer en Madrid: á la sombra de 35.1 y al sol de 41.2. Según los partes recibidos, ayer llovió en Pontevedra.

La recaudación del arbitrio sobre artículos de comer, beber y arder, importó anteayer en Madrid 22,150 pesetas 16 céntimos.

La dirección de la Caja general de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan á continuación para el día 19 del corriente: intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, num. 8 de sorteo, carpetas números del 1,491 al 97 de señalamiento. Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, num. 17, que comprenden las carpetas del 151 á 160, ambos inclusive; intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, números del 2,276 á 2,300 de sorteo.

La Tesorería de la Dirección general de la Deuda pública, satisfará en los días 19 y 20 del actual las facturas siguientes:

Día 19. Amortización de obligaciones de ferro-carriles del sorteo de 1871. Facturas números 171 al 260. Idem de cupones de ferro-carriles del semestre corriente, respectivas al primer sorteo, números 811 á 820, 1,101 á 1,110, y 1,421 á 1,430. Idem id. del segundo sorteo, números 2,931 á 2,970, y 2,171 á 2,180. Día 20. Todas las carpetas de amortización de obligaciones de ferro-carriles del sorteo de 1870 y anteriores, presentadas hasta fin de Mayo último. Facturas de cupones de ferro-carriles del semestre corriente, respectivas al primer sorteo, números 441 á 450, y 771 á 780. Idem id. del segundo sorteo, números 2,101 á 2,110, y 1,511 á 1,520. En la primera hora de dichos días se pagarán también facturas de cupones de ferro-carriles de semestres atrasados.

El Sr. Enjalbert, el decano de los organistas de París, ha muerto á la edad de 92 años, y á propósito de su fallecimiento, hace *la Presse* las siguientes reflexiones:

«Hemos observado entre varias personas que han cultivado en estos últimos tiempos la música, frecuentes ejemplos de longevidad. Pixis, el célebre pianista, murió á los 90 años; Anver, el inmortal autor de la *Muette*, á los 87; Fétis, el sabio arqueólogo musical, á los 86; y tendrá la música el poder de prolongar la vida humana?»

¿Es esto una ilusión de nuestro amor hacia el divino arte? Tal vez será esto último, pero nosotros estamos inclinados á creer que la música es un principio de longevidad. La afición á los juegos, los caballos, la caza, etc., no convienen más que á la juventud; al contrario, la de la música, es para todas las edades, y las emociones que ella inspira tienen el don de rejuvenecer al que las puede sentir.»

Uno de los americanos residentes en París ha recibido un telegrama de Nueva-York en que se dan los siguientes detalles sobre el calor infernal que reina en dicha ciudad, y de que ha hablado ya el telegrama. Dice así:

«Desde el 19 de Junio el termómetro centígrado señalaba 54° á la sombra. No corre el más leve soplo de aire.»

El asfalto de las calles está en ebullición; el agua de los riachuelos hueve y se enchufa.

En Nueva-York, Brooklyn y Nueva Jersey han muerto de sofocación 180 personas en los tres últimos días.

Los negocios están paralizados. Más de la mitad de la población ha emigrado á la costa ó la desamparadura del Hudson en cuantos buques ha encontrado á maro.

Los campos están desiertos ó desolados, los pastos abrasados, y los ganados sucumben de calor y de inanición. Las avenidas están alfombradas de hojas secas y retorcidas como por un hierro candente.

Los ancianos del país no recuerdan haber visto una temperatura tan elevada.»

Tenemos entendido que el dignísimo Cura párroco de San Justo está practicando las diligencias necesarias para reorganizar la esclavitud de Nuestra Señora de la Cabeza la antigua, que fué creada en dicha parroquia el año 1632, y á la que pertenecieron como fundadores y esclavos el rey Felipe IV, su esposa, los príncipes y todos los individuos de la grandeza.

Las noticias que tenemos del resultado de la cosecha de cereales, ofrecen un cuadro liosero por toda España, con raras excepciones. Los precios, además de la baja de todos notoria, siguen en su natural tendencia al descenso. El fruto moscatel en Málaga se presenta abundante. No así el de otras clases de viñedos. Los resultados de la molienda última de cañas dulces en aquella zona han sido asimismo satisfactorios.

El cólera sigue avanzando en Alemania. Si invade á Berlín, esto podría aplazar la gran visita anunciada de los emperadores de Austria á la capital del nuevo imperio germánico.

El cólera ha aparecido en Medina. Se cuentan entre la población 1,800 muertos por esta enfermedad, y una caravana de peregrinos, en número de 4,000, procedentes de la Meca, ha tenido durante su travesía de quince días, 400 defunciones.

Las autoridades sanitarias egipcias han impuesto una severa cuarentena á todos los buques, así como á las caravanas.

La Meca está libre hasta el presente de la epidemia.

La tesorería central de Hacienda pública satisfará el día 19 del actual, los billetes del Tesoro, vencidos en 31 de Enero último, facturas números 213 á 249.

Antes de marchar la reina de Inglaterra á la isla de Whigt, donde pasará el mes de Agosto, para ir después á Escocia, ha querido visitar el monumento que se levanta en Hyde-Park, á la memoria del príncipe Alberto, y revistar, como hace todos los años, las tropas que por esta época se reúnen en los campamentos. El monumen-

to del príncipe Alberto, acaso demasiado rico por sus dorados, para estar en un paseo público, es sin embargo muy bello. Entre cuatro columnas de los más preciosos mármoles está la estatua del príncipe, apoyándose el monumento, que se eleva muy alto y en punta, sobre una gran escalinata. En sus cuatro ángulos hay grandes grupos de magnífico mármol alegóricos, que representan á Europa, Asia, Africa y América. Acompañaban á la reina en esta visita todos los miembros de la familia real, y al terminarla, la reina dió por su mano la cruz de caballero del Baño al distinguido arquitecto Gilbert Scott. Otro monumento, á la memoria también del príncipe Alberto, se está terminando en Edimburgo, habiendo ofrecido la reina asistir á su inauguración.

Anteayer parece que estuvo á punto de ser atropellado en la calle de la Montera, por un carruaje de plaza, un niño de corta edad.

Esto nada tiene de particular, pues atendiendo á la fiera condición de los conductores, nos vemos á cada momento á pique de ser víctimas de un atropello; pero si es de referir que el niño recibió además una fuerte latigazo en la cara, produciéndole una contusión.

Los agentes no parecieron.

Durante el mes pasado se han incoado en los juzgados de primera instancia del territorio de Valencia 300 causas criminales, que salen á la friolera de 10 por día.

Hemos recibido un prospecto en que se anuncia una medicación nueva para la curación y preservación de la apoplejía y parálisis, y de la que se han ocupado ya varios periódicos, recomendándola por sus buenos resultados.

Por nuestra parte, agenos á la ciencia médica, nos limitamos á dar noticia del medicamento por sí, con dictamen facultativo, puede aliviar y curar uno de tantos males á que la miseria humana se ve condenada.

Para cuantos datos se quieran, dirigirse en Barcelona á D. José Estarriol, doctor en farmacia, autor del medicamento, calle Riera del Pino, número 11, único punto donde se expende.

#### PARTE RELIGIOSA.

SANTOS DE HOY. Santa Sinfonora y sus siete hijos mártires.

SANTOS DE MAÑANA. Santos Justa y Rufina, y San Vicente de Paul.

#### CULTOS.

Se gana el jubileo de Cuarenta Horas en la iglesia del hospital del Carmen (calle de Atocha), donde se celebrará á San Vicente de Paul con Misa mayor y sermón, que predicará D. Isidro de la Fuente y Almazán, y por la tarde se cantarán completas, terminando la reserva.

Continúan las novenas de Nuestra Señora del Carmen y predicará en San Ginés D. Vicente Rodríguez en la Misa mayor, y D. Enrique Rivera de Palma, en los ejercicios de la tarde; en el Carmen Calzado predicará en la Misa mayor D. Gregorio Montes, y en los ejercicios D. Jaime Cardona.

En las monjas de la Concepción Gerónima predicará por la tarde D. Emilio Santa María, y en San Ignacio por la noche D. Joaquín Carrión.

Continúa al anochecer la novena de San Joaquín y Santa Ana en el Oratorio de San José.

VISITA DE LA CORTÉ DE MARÍA. Nuestra Señora del Buen Suceso en su iglesia, la de la Visitación en las Salesas Nuevas, ó la de las Victorias en Loreto.

## SECCION DE ANUNCIOS.

¡Cuidado con las falsificaciones!

SALUD Y ENERGÍA Á TODOS LOS ENFERMOS.

Logrados sin medicina, purgantes, ni gastos, por la deliciosa

HARINA DE LA SALUD,

REVALENTA ARÁBIGA (DU BARRY de Londres.)

(Premiada en la Exposición de Nueva-York en 1854.)

CURA radicalmente las malas digestiones (dispepsias), gastritis, gastralgias, estreñimientos habituales, almorranas, flemas, vientos, palpitaciones, diarrea, hinchazones, accidentes, acedías, pituitas, jaqueca, náuseas, vómitos después de comer y durante el embarazo, dolores, agrieles, calambres, espasmos e inflamación del estómago, de los riñones, del corazón, de costado y de espalda, todos los desórdenes del hígado, de los nervios, de la garganta, de los bronquios, del aliento, de la membrana mucosa, vejiga y bilis, insomnios, tos, opresiones, asma, catarro, tisis (consumción) herpes, erupción, decaimiento, agotamientos, parálisis, diabéticas, reumas, gota, fiebre, histérico, irritación de los nervios, neuralgia, vicio y pobreza de la sangre, palideces, supresiones, hidropesías, reumatismo, gripe, falta de frescura y energía, y fiebre amarilla.

Ella es también el mejor fortificante para los niños débiles como para las personas de toda edad, fortaleciendo los músculos, y consolidando las carnes.

Ella economiza lo menos 50 veces su precio en otros remedios, y nutre más que la carne, proporcionando pues doble economía.

Extracto de 72,000 curaciones, rebeldes á todo otro tratamiento.

Certificado núm. 58.614 de la señora marquesa de Bréhan.

Muy señor mío: Por resultado de un mal de hígado había caído en un estado de atenuación que había durado siete años. Me era imposible discurrir en la lectura, la escritura ó la más sencilla labor de aguja; tenía punzadas nerviosas por todo el cuerpo; digería el alimento con mucha dificultad; por la noche estaba continuamente desvelada, y me hallaba sujeta á una agitación nerviosa insostenible que me hacía andar horas enteras de un lado á otro sin poder reposar un solo momento. El ruido del tráfico ordinario y aun la misma voz de mi doncella me incomodaba, su-

cumbia bajo una tristeza mortal, y el trato de mis semejantes había llegado á serme penoso. Varios médicos ingleses y franceses me habían prescrito remedios inútiles, y habiendo perdido toda esperanza de curarme, quise probar su harina de salud *La Revalenta árabe*. ¡Bendito sea Dios! me ha hecho revivir; puedo ahora ocuparme en toda especie de labor, leer y recibir visitas; finalmente, he recobrado mi posición social.—De usted muy agradecida, marquesa de Bréhan.

Núm. 52.081. El señor duque de Plasow, mariscal de la corte, de una gastritis.—Núm. 62.476. Saint Romaine de Plasow.—Londro sea Dios! *La Revalenta árabe* ha puesto fin á mis 18 años de sufrimientos horribles del estómago, sudores nocturnos, y malas digestiones. J. Compere, Cura.—Núm. 44.916.—El señor Arzobispo Alex. Stuardo, de tres años de sufrimientos horribles de los nervios, de reumatismo agudo, insomnios y cansancio continuo.—Núm. 46.248. El coronel Gallard, calle du Grand Saint Michel, en París, de una tisis pulmonar, después de haber sido declarada incurable en 1855, no quedándole más que algunos meses de vida. Hoy, 1872, se encuentra gozosa y con plena completa salud.

El señor doctor en medicina, Martin, de una gastritis e irritación de estómago, que le habían hecho provocar quince y diez y seis veces por día durante ocho años.

BARRY DU BARRY Y COMP. Calle de Valverde, núm. 4, Madrid.—Precios fijos de la venta al por menor en toda la Península: En cajas de hoja de lata de 1 1/2 libra, 42 rs.; 4 libras, 20 rs.; 2 libras; 34 rs.; 5 libras, 80 rs.; 12 libras, 170 rs.; y de 2 1/2 libras 300 rs.—Se vende también

#### LA REVALENTA AL CHOCOLATE.

(Privilegiada por S. M. la Reina de Inglaterra.)

Alimento exquisito, eminentemente nutritivo, y asimilando y fortaleciendo los nervios, el estómago y las carnes, y renovando la sangre; da el apetito, la digestión con sueno tranquilo, fuerza á los nervios, á los pulmones, y al sistema muscular. Cura núm. 72.448. Cádiz, 3 de Junio de 1868.—No puedo menos de manifestar á ustedes los brillantes resultados que he obtenido propinando su *Chocolate de Revalenta* á mi esposa. Muchos años hacía que padecía de agudos dolores intestinales y de insomnios pertinaces, merced á este sorprendente específico ha quedado completamente restablecida.—VICENTE MOYANO.

En polvo, en cajas de 12 tazas, 42 rs.; de 24 tazas, 20 rs.; de 48 tazas, 34 reales: de 420 tazas, 80 rs., ó sean 4 cuartos la taza.

BARRY DU BARRY Y COMPAÑIA, VALVERDE, 1, MADRID.

Lisboa: H. Dubeux, rua de Prada, núm. 11, y generalmente en casa de todos los droguistas, boticarios y ultramarinos de Madrid y demás provincias.

DIOTAMEN FAVORABLE DEL CONSEJO DE SANIDAD de Francia.

VEJIGATORIO Y PAPEL DE ALBESPEYRES

RECOMENDADOS HACEN CINCUENTA años por los mejores médicos.

El vejigatorio de Albespeyres es uno de los más preciosos agentes de la terapéutica. Su acción es energética y producida siempre doce horas á lo más después de su aplicación.

Envuelto en un estuche metálico, su transporte es por demás fácil y puede naturalmente llevarlo en su cartera el médico que tiene clientela en los pueblos ó en el campo.—Exigir la firma de ALBESPEYRES sobre cada vejigatorio.

El papel de Albespeyres es la preparación más cómoda para conservar los vejigatorios sin olor ni dolor. Por su acción, siempre igual, produce una supuración abundante y regular.—Cada hoja de papel lleva el nombre de Albespeyres.

Paris, 78, faubourg Saint-Denis, y en todas las farmacias donde se encuentran las CAPSULAS RAQUIN.—Madrid: por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 22 rs., Sres. M. Miquel, Borrell, Ocaña, Escolar y Ortega.

#### EL ZUAVO DEL PAPA.

REVISTA QUINCENAL.

dedicada á la defensa de la libertad é independencia de la Santa Sede.

Se publica en Barcelona bajo la dirección de D. Antonio Riba y Aguilera, Presbitero.—Suscripción á un ejemplar: España, 8 rs. cada año; Cuba y Puerto-Rico, 12; Filipinas, 14; Extranjero, 20.—Suscripción á 25 ejemplares: España, 12 rs. cada mes; Cuba y Puerto-Rico, 14; Filipinas, 16; Extranjero, 20.

Los pedidos y avisos de suscripciones se dirigirán á la Administración de *El Zuavo del Papa*, calle del Pinar, núm. 5, bajo.—Barcelona.

Ayuntamiento de Madrid

GRANDE ÉXITO EN PARÍS!

## VELOUTINE CHLES FAY

POLVO DE ARROZ ESPECIAL PREPARADO CON BISMUTO IMPALPABLE, INVISIBLE Y ADHERENTE

Dé al cutis frescura y transparencia. — 5 fr. la caja completa con bota en París. En España, 22 rs. — INVENTOR CHARLES FAY, perfumeur, 9, rue de la Paix, París.

En cada caja hay una noticia sobre el uso de la VELOUTINE.

La Agencia franco-española, 34, calle del Sorbo en Madrid, sirve los pedidos.

Depósitos en Madrid: Sres. Sanchez Ocaña, Moreno Miquel, Escolar, Frera y Felipe Morales. En provincias, los depositarios de la Agencia franco-española.

PILULAS DEHAUT

PILULAS DEHAUT

—Esta nueva combinación de principios activos, conocidos por los médicos antiguos, llenos, con una precisión digna de atención, todas las condiciones del problema del medicamento purgante. — Al tener de otros purgantes, este no obra bien sino cuando se toma con muy buenos alimentos y bebidas fortificantes. Su efecto es seguro, al paso que no lo es el de los demás, según la edad y la fuerza de las personas. Los niños, los ancianos y los enfermos debilitados lo soportan sin dificultad. Cada cual escoge, para purgarse, la hora y la comida que mejor le convengan según sus ocupaciones. La molestia que causa el purgante, estando completamente anulada, por la buena alimentación, no se halla reparo alguno en purgarse, cuando haya necesidad.

— Los médicos que emplean este medio no encuentran enfermos que se nieguen á purgarse, sea por temor de mal gusto ó por temor de debilitarse. Véase la Instrucción. En todas las buenas farmacias. Cajas de 20 rs. y de 10 rs.

#### ENFERMEADES CONTAGIOSAS

GRAJEAS-ESENCIA

#### INYECCION DE A. DE SIBORD.

Las GRAJEAS-ESENCIA, bajo la forma de un excelente confite, contienen en un estado de concentración, desconocido hasta el día, los principios más energéticos del COPAIBA y del CUBÉBA. Soportan los estómagos más delicados.

La INYECCION DE SIBORD es la única exclusivamente vegetal, la sola conteniendo en una feliz asociación los principios más activos del COPAIBA y del MATICO.

Las experiencias de las primeras celebridades médicas, han justificado la eficacia de estas dos especialidades para la CURACION SEGURA de las hemorragias antiguas y recientes, etc.—En España, 22 rs.

Para la exportación, dirigirse á M. M. de SIBORD ET DOLL, 112, rue de Province, París.—En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, Sres. Borrell, Miquel, Escolar-Ocaña y Ortega.

(Núm. 3,637.)

GOTA. Curación, preservativo de esta enfermedad con el *Tetoro de los gotosos* del doctor Mourier, de la facultad de medicina de París.—Depósito, farmacia Roux, 141, rue Montmartre en París. En Madrid, por mayor, Agencia franco-española, Sordo, 31; por menor, á 70 rs. caja, señores Borrell hermanos, Moreno Miquel, Escolar y Sanchez Ocaña.

NOTA.—Para consultas por correspondencia en España, dirigirse al doctor Mourier, 228, boulevard Pereire, 60 París.

CONFERENCIAS

PRONUNCIADAS EN LA CATEDRAL DE PARIS POR EL R. P. FELIX.

## 1864

Materias de que tratan.— Conferencia I: La crítica nueva ante la ciencia y el cristianismo.—II: El reino de Jesucristo Dios, y la crítica anti-cristiana.—III: Jesucristo reformador y la crítica anti-cristiana.—IV: el milagro y la crítica nueva.—V: Los milagros de Jesucristo y la crítica anti-cristiana.—VI: El Cristo de la nueva crítica ante la historia y el progreso.

Estas Conferencias de 1864 forman un folleto de 164 páginas y se venden á 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de *EL PENSAMIENTO ESPAÑOL*, Pelayo, 38 y 40.